HISTORIAS ESCRITAS EN LOS *HUESOS*

MATERIAL EDUCATIVO

UNC Universidad Nacional de Córdoba

Est. Bellis Julieta

Dra. Zabala Mariela Eleonora

Dra. Fabra Mariana

Bellis, Julieta
Historias escritas en los huesos : material educativo / Julieta Bellis ; Mariela Eleonora Zabala ; Mariana Fabra. - 1a ed . - Córdoba : Universidad Nacional de Córdoba. Facultad de Filosofía y Humanidades, 2019.
Libro digital, PDF

Archivo Digital: descarga y online
ISBN 978-950-33-1549-1

1. Actividades de los Museos. 2. Enseñanza. I. Zabala, Mariela Eleonora. II. Bellis, Julieta. III. Título.
CDD 069.074

LA IMAGEN DE PORTADA FUE TOMADA DEL SITIO WEB FREE PIK. LINK:

Vector de Negocios creado por freepik - www.freepik.es

ISBN 978-950-33-1549-1

Agradecimientos

Agradecemos profundamente la colaboración de la Asociación Amigos del Patrimonio Histórico de Ansenuza, Suquia y Xanaes (APHA) para el traslado de la muestra por los museos del noreste Cordobés. Sin ellos no hubiera sido posible que la muestra llegará mes a mes a distintos museos. A la Red de Institutos de Estudios Históricos de la Provincia de Córdoba –RIEHC-por el reconocimiento y apoyo a través del aval institucional a la muestra.

A los museos: de Ciencias Naturales Aníbal Montes, Histórico Municipal San José estación Balnearia, Histórico Municipal de La Puerta, Histórico Municipal de Villa Del Rosario, Regional de la Colonización Piemontesa de Colonia Marina, Municipal de Historia y Ciencias Naturales "Los Sanavirones" y Museo de Antropología de la Facultad de Filosofía y Humanidades de la Universidad Nacional de Córdoba. A los trabajadores de todas estas instituciones que participaron activamente en la coordinación, organización y registro de los talleres. A quienes acompañaron en terreno: Juan Jose Scienza, Ana Carina Orellano, Alberto Theiler, Estela Rodriguez, Oscar Valentinis, Jose Luis Giraudo, Susana Julio, Claudia Aguinaldo. Especialmente a Anabella Caffer y Hugo Giraudo quienes también nos proporcionaron fotografías de las piezas expuestas en el museo para ilustrar el cuadernillo.

A los miembros del PAP que me asistieron generosa y creativamente en las distintas actividades: Darío Ramírez, Paloma Zárate, Luciano Loupias, Aldana Tavarone, Claudina Gonzalez, Soledad Salega, así como a sus directoras, Mariana Fabra y Mariela Zabala.

A Santiago Druetta por las imágenes que realizó para utilizar en los talleres con niños.

A Candela Bellis que colaboró de forma activa en el diseño del cuadernillo.

A los participantes de los talleres por compartir generosamente sus conocimientos. Gracias a todos los que se acercaron a los encuentros, participaron contando sus opiniones, saberes y experiencias que permitieron escribir este cuadernillo.

A la Secretaria de Extensión (FFyH-UNC) por la difusión y la certificación a los participantes y a la Secretaria de Extensión (UNC) ya que esta propuesta editorial surge como resultado de la beca de extensión universitaria que obtuve en 2018 con el proyecto "Formación para guías de museos" dirigido por Mariela Zabala y Mariana Fabra.

¡Hola!

Soy Julieta, estudiante de la carrera de Antropología de la Facultad de Filosofía y Humanidades de la Universidad Nacional de Córdoba. Crecí en Porteña, un pueblo al noreste de la provincia de Córdoba, a 70 km de la Laguna Mar Chiquita. En 2012 comencé mi formación universitaria y desde 2014 formo parte del Programa de Arqueología Publica (PAP), perteneciente a la Secretaría de Extensión de la Facultad de Filosofía y Humanidades de la Universidad Nacional de Córdoba (SEU, FFyH-UNC). Fui conociendo Miramar y la región a través de viajes familiares a la Laguna y nunca me había imaginado trabajando allí.

En el año 2017, Mariana Fabra y Mariela Zabala, directoras del PAP, me propusieron presentarme a una Beca de la Secretaria de Extensión Universitaria y realizar un ciclo de talleres en la región del noreste cordobés en el marco de la muestra *"Historias escritas en los huesos: los pobladores de la costa sur de la laguna Mar Chiquita".* Si asististe a los talleres seguramente me conoces y también a otros miembros del PAP que me acompañaron y ayudaron a lo largo de todo este año, Darío Ramirez, Paloma Zarate y Luciano Loupias.

Cuando me invitaron a participar consideré que la posibilidad de salir del aula o del laboratorio y trabajar junto a ustedes, docentes, estudiantes y público en general sobre los antiguos pobladores de la Mar Chiquita iba a ser un desafío importante porque no tenía trabajo en territorio previo de estas características. Entiendo que es fundamental compartir, intercambiar y dialogar sobre nuestros saberes, cómo se generaron, y en torno a estos crear nuevos, ¿Por qué, para qué nos sirve investigar sobre determinado tema si no es para compartirlo y problematizarlo con otros? Y mejor si ese otro con el que voy a comunicarme piensa diferente a mí o tiene otros saberes.

Índice

Introducción **1**

¿Cómo diseñamos el cuadernillo? 9

Glosario de siglas 10

La Arqueología **11**

Arqueología Pública 12

La Bioarqueología 13

El Programa de Arqueología Pública 14

Restos óseos sensibles y museos 17

Diversos modos de vida **20**

¿Qué sabemos de las poblaciones que habitaron Córdoba? 21

Raza, etnia, pueblo o comunidad 25

En Argentina ¿Pueblos indígenas o pueblos originarios? 25

Secuencias didácticas **28**

Anexo **32**

Bibliografía **34**

Introducción

En el año 2017 nos presentamos a la convocatoria de las Becas de la Secretaria de Extensión de la Universidad Nacional de Córdoba con una propuesta desde el *Programa de Arqueología Pública (PAP): diálogos posibles entre comunidades -locales, científicas, originarias- sobre restos humanos arqueológicos para su recuperación, conservación, investigación y gestión -Noreste provincia de Córdoba-* (Resolución HCD 384/17). Este Programa depende de la Secretaría de Extensión (FFyH), Instituto de Antropología de Córdoba (CONICET-UNC) y el Museo de Antropología (FFyH-UNC).

Nuestro proyecto "Formación para guías de museos", tuvo los siguientes objetivos:

- Aportar a la construcción de nuevos saberes en torno a las poblaciones arqueológicas que habitaron la costa sur de la Laguna Mar Chiquita.
- Difundir y problematizar la mirada arqueológica, así como el rol del arqueólogo en los procesos de construcción de identidades en las sociedades contemporáneas.
- Promover la discusión en torno a la gestión y manejo de un tipo particular de materialidades, los restos humanos de origen arqueológicos.
- Realizar actividades didácticas-educativas y de investigación entre las comunidades y la universidad, tendientes a la identificación de la comunidad con su territorio y sus referentes culturales, para lograr que se involucre en su conservación y difusión.

La metodología que elegimos fueron talleres que acompañaron la itinerancia de la muestra "Historias escritas en los huesos, los pobladores de la costa sur de la laguna Mar Chiquita"[1]. Estos se realizaron en abril de 2018 en el Museo de Ciencias. Naturales Aníbal Montes de Miramar; en mayo de 2018 en el Museo Histórico Municipal Antigua Estación Ferroviaria de Balnearia y en junio de 2018 en el Centro de Promoción Familiar de la localidad de La Puerta. En el primero se trabajó con los contenidos problematizados en la muestra. En el segundo, se abordó la Arqueología como disciplina y la forma de trabajo del Programa de Arqueología Pública. En el último se retomó lo abordado en los encuentros anteriores, se aclararon dudas y se hicieron actividades para desarrollar en la previsita, la visita y la posvisita a la muestra. Los participantes de los talleres fueron principalmente guías y miembros de comisiones de museos, docentes de nivel primario, medio y superior, docentes de nivel medio para adultos y docentes jubilados.

[1] La muestra itinerante surge del proyecto "OSTEOBIOGRAFIAS": LAS HISTORIAS QUE CUENTAN LOS CUERPOS A PARTIR DEL REGISTRO BIOARQUEOLÓGICO (LAGUNA MAR CHIQUITA, CÓRDOBA, ARGENTINA) (PROTRI 2015, MINCyT, Cordoba), dirigido por las Dras. Mariana Fabra y Mariela Zabala.

Se agregaron tres talleres a pedido de los museos que recibían la muestra, En Villa del Rosario, Colonia Marina y Altos de Chipión en agosto, octubre y noviembre de 2018 respectivamente. En Villa del Rosario se visitó y analizó la muestra, y se profundizó sobre los pueblos indígenas del actual territorio cordobés. Los participantes fueron docentes y estudiantes del Adoratrices Instituto Superior de Profesorado de Nivel Inicial y Primerio. En Colonia Marina y Altos de Chipión se generaron actividades didácticas para abordar los modos de vida, cambios y continuidades en el tiempo de las antiguas poblaciones de Córdoba. De forma lúdica se trabajaron los mismos temas, pero con alumnos de 3°, 4°, 5° y 6° grado. Para todos los talleres se generó material didáctico, que permitió abordar los temas a desarrollar.

La propuesta del proyecto fue recrear la muestra junto con los trabajadores y guías de los museos, docentes y alumnos para generar un guion museográfico que vincule la muestra con las propias colecciones arqueológicas regionales, que poseen cada uno de los museos donde se exhibió.

Este cuadernillo es el producto de este trabajo en conjunto que se realizó en 2018 con los participantes de los talleres. En las próximas páginas se recupera información presentada en la muestra y los temas abordados en los encuentros; se citan y recuperan comentarios, reflexiones y consultas de los distintos participantes, y se los transforma en ejes para desarrollar.

Tercer taller realizado en la localidad de la Puerta. Asistentes Alberto Theiler, Gabriela Peralta, Jose Luis Giraudo, Marianela Forneris y Lara Lorenzatti. Talleristas Luciano Loupias y Julieta Bellis.

¿Cómo diseñamos el cuadernillo?

Este cuadernillo fue escrito, diseñado y organizado teniendo en cuenta las inquietudes de los participantes y las áreas temáticas que más interés generaron. A partir de la lectura de las actividades realizadas por los participantes a los talleres y los registros elaborados por los colaboradores del PAP, planteamos tres ejes articuladores: "La Arqueología", "Diversos modos de vida", "Metodologías para el aula y el museo".

En el primer eje planteamos qué es la Arqueología, las subdiciplinas, como por ejemplo la Arqueología Pública y la Bioarqueología, el Programa de Arqueología Pública en Córdoba y el protocolo desarrollado para trabajar con restos óseos sensibles.

En el eje "Diversos modos de vida" presentamos conocimientos, desde la Arqueología y Bioarqueología, sobre los pueblos que habitaron el actual territorio de la provincia de Córdoba durante los últimos 5000 años, mostrando cambios y continuidades. También abordamos la problemática indígena en dicho territorio. En estos dos primeros ejes recuperamos intervenciones, consultas y expresiones de los participantes a los talleres.

En el último eje denominado "Metodologías para el aula y el museo" propusimos actividades para abordar los temas del cuadernillo en el aula con alumnos y en el museo con sus visitantes.

Cada eje cuenta con un color particular y diversas autoformas con información que permite complementar el contenido teórico expuesto.

REFERENCIAS »

Preguntas e intervenciones de los participantes

Cometario o interrogante de un participante de los talleres y nuestra respuesta y/o desarrollo teórico

Links, autores o libros para conocer más sobre el tema

Definiciones de conceptos utilizados en Arqueología, Bioarqueología, Historia u otras disciplinas.

Glosario de siglas

APHA Asociación Amigos del Patrimonio Histórico de Ansenuza, Suquía y Xanaes.

FFyH Facultad de Filosofía y Humanidades

PAP Programa de Arqueología Pública

RIECH Red de Institutos de Estudios Históricos de la Provincia de Córdoba

SEU Secretaria de Extensión Universitaria de la Universidad Nacional de Córdoba.

IMF Instituto de Medicina Forense.

CIPAC Centro de Investigaciones del Patrimonio Arqueológico de Córdoba.

CPI Consejo de Pueblos Indígenas de Córdoba

ICOM Consejo Internacional de Museos

La Arqueología

En los talleres con guías, trabajadores de museos y docentes como así también niños, surgió como interrogante la forma de trabajo del arqueólogo en el campo y en el laboratorio. La Arqueología es una ciencia que estudia, a través de los restos materiales que se han conservado hasta la actualidad (fragmentos de cerámica que fueron parte de vasijas o estatuillas, instrumentos de piedra –"líticos"- utilizados tanto para la caza como para el procesamiento de otros recursos, pinturas rupestres, restos óseos humanos y de fauna, restos vegetales, textiles, etc.) las diversas manifestaciones culturales y los modos de vida de las sociedades del pasado. A partir del estudio de este tipo de materialidades, su ubicación espacial o contextual, en referencia a otros materiales, y su cronología, los arqueólogos llegan a conocer las estrategias de supervivencia, formas de organización social y diversos aspectos económicos y culturales de las poblaciones que vivieron en un determinado lugar, hace cientos, o miles de años atrás (Fabra, M., I. Roura Galtes y M. Zabala; 2006:7). Dentro de la disciplina podemos encontrar diferentes líneas de trabajo. La arqueología del paisaje tiene como objetivo el estudio de la espacialidad humana ya que las formas en las que la sociedad comprende su relación con el espacio y la naturaleza fueron cambiando con el tiempo (Gianotti Garcia, 2005). La zooarqueología, se aboca al estudio de las relaciones entre las poblaciones humanas y la fauna (Zooarqueología y Tafonomía de Zonas Áridas, Museo de Antropología s.f.); mientras que el vínculo entre las poblaciones humanas y el mundo vegetal le corresponde a la arqueobotánica. (Universidad Complutense de Madrid. Arqueometría y Análisis Arqueológico, s.f.). Se destacan también los estudios líticos, es decir, el análisis de los restos materiales de poblaciones antiguas realizados con piedra. La arqueomalacología se encarga del estudio y análisis de otro material que se encuentra en sitios arqueológicos, las valvas de molusco; el resto más común en los sitios arqueológicos y su análisis permite hacer comparaciones diacrónicas y sincrónicas, e inferencias sobre su

"La arqueología estudia los restos fósiles del pasado"

La Paleontología es la ciencia que estudia los fósiles. Estos son restos mineralizados de seres vivos que han poblado la tierra en épocas pretéritas.

Se entiende por fósil a cualquier resto, molde o huella de un organismo o de su actividad biológica conservada en el sedimento. Cuando un organismo muere y se produce bajo determinadas circunstancias ambientales y en un sedimento idóneo se produce la fosilización. Pero esto no es algo común, sino la excepción (Pardo, 1996). A lo largo del proceso de fosilización algunos organismos se conservan sin alteraciones, en otros se producen cambios en su composición. Por ej.: la mineralización es cuando la composición química original es reemplaza por otros minerales como sulfatos, silicatos, sulfuros, óxidos. (Museo Argentino de Ciencias Naturales "Bernardino Rivadavia"- División Educación.)

Segundo taller. Realizado en el Museo Histórico San José de la localidad de Balnearia junto a docentes y estudiantes de nivel superior, guías y trabajadores de museos.

cronología, función, condición social, cultura y economía de las sociedades estudiadas (Dantas & Figueroa, 2017). Los estudios de impacto arqueológico son otra área de trabajo, donde se utilizan todas las técnicas y estrategias de la disciplina para identificar restos que pudieran ser afectados por la intervención del suelo en el que se planifica realizar construcciones edilicias, tendidos de servicios públicos, entre otros. (Programa de Arqueologia Digital, Museo de Antropología).

La Arqueología Pública

Al igual que las especialidades mencionadas anteriormente, la Arqueología Pública es una de las líneas de estudio dentro de la disciplina Arqueológica. El término surge a comienzos de 1972 en Estados Unidos, para hacer referencia a un tipo particular de práctica, vinculada con el manejo de los recursos culturales y la importancia del apoyo del público en las demandas de protección de sitios arqueológico (Merriman, 2004). Ésta, a su vez, se dedica al estudio de todas las relaciones entre la Arqueología y la sociedad contemporánea con el objetivo de lograr un mayor entendimiento sobre el valor y uso de los bienes materiales y los conocimientos generados a partir de su estudio sobre el modo de vida de otras sociedades, pasadas o contemporáneas.

¡Para saber más!

Descarga el Libro: La Arqueología Pública en Argentina

Taller realizado con alumnos de nivel primerio en Centro Educativo Reconquista de Altos de Chipión. Noviembre de 2018. Fotografía tomada por Darío Ramirez.

En Argentina, hay varios equipos que trabajan desde este campo disciplinar con diversos objetivos.

La Bioarqueología

Otra línea de estudio de la Arqueología es la Bioarqueología, surgida a fines de la década de 1970 en Estados Unidos, proponiendo el estudio contextual de los restos humanos oseos y dentales, desde una perspectiva biocultural, que entiende la interelación y la influencia de aspectos biológicos, ambientales y culturales en las poblaciones humanas (Buikstra 1977). Esta interacción puede verse reflejada en los tejidos duros, como huesos y dientes (Larsen 2002; Buikstra y Beck, 2006). De allí que sean necesarios los aportes de las llamadas ciencias naturales y las ciencias humanas para abordar el estudio de las sociedades humanas.

Taller realizado con alumnos de nivel primerio en Centro Educativo Fray Luis Beltrán de Colonia Marina. Octubre de 2018. Fotografía tomada por Estela Rodriguez.

Son tres las áreas de estudio de la bioarqueología: 1) calidad de vida, 2) comportamiento y estilo de vida, y 3) relación biológica e historia de la población (Larsen, 2002). A partir de estas líneas, podemos hacer inferencias sobre el modo de vida de las poblaciones humanas, su alimentación, el estilo de vida, los usos del cuerpo, como influyeron ciertos cambios sociales, tales como el sedentarismo o la adopción agrícola, que enfermedades padecieron a lo largo del tiempo, y como se vinculan, o no, con otros grupos humanos (Buikstra y Beck 2006, 383). En este sentido, la Bioarqueología se caracteriza por ser una línea independiente y complementaria de investigación para la resolución de problemas de índole arqueológica (Aranda, C. y L. Luna. 2012: 3).

El PAP ha desarrollado investigaciones en la provincia de Córdoba, llevando adelante distintas líneas bioarqueológicas desde hace varios años. Análisis sobre la variación biológica de las poblaciones, la morfología craneal o estudios genéticos, patologías, estudios paleoparasitológicos, análisis de microrestos vegetales contenidos en el sarro dental, actividad física y usos del cuerpo, la dieta a partir de isótopos estables, cambios en la estatura vinculados a la dieta o a la composición biológica de la población, permitieron realizar aportes a los modos de vida de las poblaciones que habitaron distintas regiones de la provincia, y estudiar sus cambios y continuidades a lo largo del tiempo.

¡Para saber más!
Lee sobre los resultados de estas investigaciones en los textos de sala de la muestra

Clic aquí

El Programa de Arqueología Pública

Programa de Arqueología Pública (PAP): diálogos posibles entre comunidades -locales, científicas, originarias- sobre restos humanos arqueológicos para su recuperación, conservación, investigación y gestión -Noreste provincia de Córdoba.

"Reflexioné sobre la diferencia entre arqueólogo y antropólogo forense"

La Antropología Forense es la disciplina encargada de la exhumación y posterior análisis bioantropológico de restos humanos, con fines identificatorios, a través de un enfoque multidisciplinario conjugando los aportes de la Antropología Biológica, la Arqueología, la Antropología Social, Medicina Forense y la Criminalística, con el fin de aunar esfuerzos en la identificación de las personas sin nombre o desconocidas (N.N) (Rodríguez Cuenca, 1994:8)

Los bioarqueólogos utilizan los mismos métodos de la Antropología Forense, pero para trabajar con restos óseos humanos antiguos. Es a partir del contexto de hallazgo que se pueden tener los primeros indicios para saber si son restos de origen arqueológico o forense.

En Córdoba, desde 2005 el Equipo de Arqueología de Rescate del Museo de Antropología viene realizando trabajos de recuperación de restos humanos en contextos arqueológicos en toda la provincia, y en particular, o más intensamente, en la costa sur de la Laguna Mar Chiquita. ¿Por qué se da esta situación? Las fluctuaciones en el nivel de la laguna han sido constantes a lo largo del tiempo, los aumentos y descensos han desembocado en procesos de erosión que repercuten en la conservación de los sitios arqueológicos y dejan expuestos restos materiales, entre ellos, restos óseos humanos (Fabra, Salega, Smeding, & Pautassi, 2008). En consecuencia, los vecinos comunican los hallazgos a través de museos locales, quienes reconocían en estos restos no sólo cuestiones relacionadas a su humanidad, sino a su potencial valor como restos de valor patrimonial. Se entabló un vínculo estrecho entre el Museo de Antropología y estos museos locales, generando acciones orientadas principalmente a la recuperación y puesta en valor de estos sitios (Fabra y Zabala 2015). En el año 2011 se formaliza el programa de extensión universitaria "Programa de Arqueología Pública: patrimonio arqueológico y derechos culturales en el Noreste de la provincia de Córdoba" -PAP- (Exp.UNC nro. 0020448/2011, Resolución HCD 267 y 955), con el objetivo de recuperar, mediante técnicas arqueológicas, restos humanos, que se encuentran en situación de riesgo, su investigación, conservación, gestión y educación patrimonial (Fabra y Zabala, 2015). En 2017 se revalida, y continúa en la actualidad.

¿Qué hacemos ante el hallazgo fortuito de restos óseos?

Ante el hallazgo fortuito de restos óseos se debe hacer la denuncia en la unidad judicial más cercana. De este modo el Fiscal interviniente solicita a un equipo interdisciplinario, integrado por miembros del PAP, que se realice la exhumación de los mismos y que se informe si se trata de restos humanos o faunísticos, y

más importante aún, si son de interés forense o arqueológico. Esta información surge en general del análisis conjunto que se realiza durante la exhumación y en laboratorio. El equipo está integrado por bioarqueólogos y bioarqueólogas del Instituto de Antropología de Córdoba (CONICET) y el Museo de Antropología, así como antropólogos y médicos forenses del Servicio de Antropología Forense (Instituto de Medicina Forense, Policía Judicial, Gobierno de la Provincia de Córdoba). Al llegar, por tratarse de restos humanos judicializados, sobre los cuales debe establecerse primeramente su interés forense o arqueológico, se toman las medidas de seguridad necesarias para preservar las evidencias y el lugar de encuentro de los restos. Frente al hallazgo de restos óseos es importante que actúe la justicia por intermedio de este equipo especializado de bioarqueologos/as y antropólogos/as forenses, quienes pueden discriminar si se trata de restos de animales o personas, y en este último caso, establecer de manera relativa su antigüedad, y su interés, si pertenecen a población originaria de Córdoba, o población actual.

Las medidas de seguridad para preservar las evidencias asociadas y la integridad de los restos, comprenden:

- acordonar el área y mantenerla bajo custodia policial permanente para cuidar de los hallazgos,
- restringir la circulación de personas y animales para que se mantenga el hallazgo sin modificaciones

Una vez en el sitio, se comienza marcando una cuadrícula y luego se procede a la excavación con pinceles y cucharines, entre otras herramientas. En caso de que no se necesite excavar se prospecta, se marca la ubicación de los restos encontrados. A su vez se realiza un registro en un cuaderno de campo detallando la orientación, posición, y material asociado; para esto se utilizan dibujos y fotografías. Solamente pueden tomar imágenes de la exhumación los integrantes del equipo por tratarse de restos humanos, y el uso de dichas imágenes tendrá fines vinculados exclusivamente a la causa y a la investigación, no serán divulgados por otros medios. A medida que se recuperan los restos óseos se embalan en bolsas de papel madera etiquetadas, identificando con nombre el lugar del hallazgo, la fecha, la cantidad de individuos recuperados, y las cuadriculas o la referencia sobre la ubicación de los restos. Luego, se da ingreso a los restos con un número identificatorio que lo acompañará a lo largo del proceso, al Instituto de Medicina Forense (IMF) de la ciudad de Córdoba ubicado en Ibarbalz 1247, Barrio Pueyrredón. Si los restos son de interés forenses, quedan en el IMF. Si son de interés arqueológico, se derivan a los laboratorios de Bioarqueología del Centro de Investigaciones del Patrimonio Arqueológico de Córdoba (CIPAC), del Gobierno de la Provincia de Córdoba, Agencia Córdoba Cultura, donde quedan en guarda temporaria y son acondicionados y analizados. Luego de que se comprueba la antigüedad de los restos, el PAP da aviso al Consejo de Pueblos Indígenas de Córdoba (CPI) sobre

el hallazgo, para que, tengan toda la información disponible sobre el mismo. Más adelante explicamos acerca del CPI.

Sobre los restos humanos de origen arqueológico se realizan estudios macro y microscópicos. En el caso de los primeros se hace un perfil bioantropológico del individuo, que comprende: inventario, número mínimo de individuos, estimación de edad biológica, determinación de sexo, lateralidad, estatura y estudios paleopatológicos de aquellas enfermedades que hayan dejado lesiones en el hueso. Hay algunas enfermedades que no dejan huellas en los huesos o los dientes por ej.: los trastornos intestinales. Por lo tanto, lo que se puede indagar a partir de los restos óseos y dentales sobre la salud es limitado (Suby *et.al.,* 2017).

Respecto a la estimación de edad, no podemos saber la edad biológica exacta, pero sí un rango aproximado, por ejemplo: entre diez y quince años. La edad biológica es aquella que se estima a partir de indicadores de crecimiento y madurez que vemos en los restos óseos humanos; ciertas prácticas y patologías pueden sugerir que un individuo tenía una edad biológica distinta a su edad cronológica. Esta última corresponde a los años de vida de la persona.

También se realiza determinación de lateralidad (si hacía sus actividades con la mano izquierda o derecha), estimación de altura y odontograma (registro de piezas dentales que se hallaron y presencia de patologías). Además, se busca registrar marcadores de actividad física, y los usos del cuerpo, para estimar, por ejemplo, si la persona camino mucho, o estuvo en ciertas posturas de forma recurrente, si cargo peso en su espalda, si realizó distintas actividades con sus brazos, etc. En cuanto a los estudios microscópicos, se hacen análisis de sarro dental para conocer sobre la dieta y salud, así como estudios paleoparasitológicos. También se realizan estudios genéticos sobre el ácido desoxirribonucleico (ADN) antiguo para determinar linajes.

¿CÓMO SABEMOS LA ANTIGÜEDAD DE UN RESTO?

En Arqueología se utilizan dos formas para saber la antigüedad de los restos. La datación relativa, que informa la fecha de un evento/resto antes o después de otro suceso, es decir, no proporciona una fecha exacta, pero nos informa a qué periodo correspondería.

La datación absoluta se la llama así ya que da una fecha en años. El método de carbono 14 se basa en que la materia orgánica viva recibe de forma constante Carbono 14 y Carbono 12. Una vez muerta deja de intercambiar y el Carbono 14 se comienza a desintegrar de manera gradual. A través del cálculo de la cantidad de carbono 14 que tiene un organismo se puede calcular cuánto tiempo hace que murió. Esta técnica solo se puede utilizar cuando hay materia orgánica y en restos con una antigüedad menor a 50000 AP. Hay que destacar que este método es destructivo. Las fechas radiocarbónicas son seguidas por un error estándar antecedido por el signo +-. Ej 2500 +- 100AP (Los sistemas de datación en Arqueología, s.f.; Bonnin y Laguens, 2009: 37).

AP: significa antes del presente y se toma como referencia 1950 que fue cuando se comenzó a utilizar el método. en ingles se puede encontrar BF (before present). Otras referencias temporales que suelen utilizarse son: AC (antes de cristo), DC (después de cristo), EC (era cristiana).

Restos óseos sensibles y museos

Uno de los temas que generó interés por parte de los participantes y que se abordó en el primer y segundo taller en las localidades de Miramar y Balnearia, respectivamente, fue el de la exposición museográfica de restos óseos sensibles. Cuando se trabaja con restos óseos humanos hay que tener ciertos recaudos éticos en su estudio, gestión y manejo. Este tema, particularmente fue abordado con trabajadores de museos, docentes y estudiantes de Nivel Superior.

¡Para saber más!

Lee el código deontológico del ICOM los artículos 4.3 y 4.4 hablan sobre la exposición de materiales sensibles

Clic aquí

Tercer taller realizado en la localidad de La Puerta junto a docentes, guías y trabajadores de museos. Fotografías tomadas por Luciano Loupias y Julieta Bellis. Junio 2018.

Desde hace algunos años el Consejo Internacional de Museos (ICOM) y otras asociaciones profesionales comenzaron a referirse a los restos óseos y dentales humanos, de poblaciones originarias, y a los objetos sagrados que acompañaban los entierros como "materiales culturales delicados" que merecían un trato respetuoso. También podemos encontrar otros términos como "objetos sensibles o delicados" (Aranda et. al. 2014). El código de ética del ICOM plantea que las investigaciones sobre restos humanos y objetos con carácter sagrado se deben efectuar de conformidad con las normas profesionales, respetando los intereses y creencias de las comunidades y grupos étnicos o religiosos de los que proceden los objetos (artículo 3.7. Código Deodontológico, 2013).

Primer taller realizado en la localidad de Miramar con guías, trabajadores de museos y docentes. Fotografía tomada por Darío Ramirez. Abril 2018.

La cuestión de la "propiedad y control de los restos humanos" de nativos americanos surge alrededor de 1970 ya que en ese momento comienzan los

primeros reclamos en torno a las reinhumaciones (reburial issue) en Estados Unidos y Australia. El primer Congreso Mundial de Arqueología realizado en 1986, en Southampton (Inglaterra), inicio el debate entre arqueólogos y organizaciones indígenas (Endere, 2000).

Dos años más tarde, en 1989, se celebró el Acuerdo de Vermillón que establecía el primer código de ética. En este se acordaron los lineamientos éticos con relación al tratamiento de restos humanos indígenas. Allí se planteó que "*el patrimonio cultural indígena pertenece legítimamente a sus descendientes, quienes tienen sus propias metodologías para interpretarlo, administrarlo y protegerlo, al tiempo reconoce la necesidad de establecer una relación y participación equitativa entre investigadores y pueblos indígenas cuya herencia cultural está siendo investigada"* (arts. 5, 6 y 7 en Endere, 2000: 7).

"¿Hay alguna ley sobre trabajo en conjunto?"
Comunidades indígenas y arqueólogos.

En el caso de nuestro país, en la reforma constitucional de 1994 se establece la preexistencia étnica y cultural de los pueblos indígenas argentinos, garantizando - con las provincias- el respeto a su identidad y "*asegurando su participación en la gestión de los intereses que los afecten*". Argentina, además, ratificó por ley 24.071/92 el Convenio 169 de la Organización Internacional de Trabajo sobre pueblos indígenas y tribales que establece que "los gobiernos deberán asumir la responsabilidad de desarrollar, con la participación de los pueblos interesados, una acción coordinada y sistemática con miras a proteger los derechos de esos pueblos y a garantizar el respeto de su integridad" (Art. 2).

¡Para saber más!

Lee la Ley 24.071/92 completa

Click aquí

Segundo Taller realizado en la localidad de Balnearia. Docentes y estudiantes de nivel superior, guías y trabajadores de museo. A partir del documental se dialogó acerca de las implicancias éticas del trabajo con restos óseos humanos. Mayo 2018.

En el año 2001, se sancionó la ley nacional n°25.517 que establece que: *"Los restos mortales de aborígenes, cualquiera fuera su característica étnica, que formen parte de museos y/o colecciones públicas o privadas, deberán ser puestos a*

disposición de los pueblos indígenas y/o comunidades de pertenencia que lo reclamen".

En 2004, con motivo del XV Congreso Nacional de Arqueología Argentina, se realizó un Foro entre arqueólogos y pueblos originarios, en la ciudad de Río Cuarto. Como resultado del Foro, se recomendó lo siguiente: *"Hacer extensivo lo aprobado en el XV Congreso Nacional de Arqueología Argentina con relación a la no-exhibición de los cuerpos de Llullaillaco a todos los restos humanos que se encuentren en colecciones de museos del país. Se tomó como precedente la política desarrollada por algunos museos, como es el caso del Museo Etnográfico de la Universidad de Buenos Aires. También se propuso sensibilizar al público en general acerca de las razones que fundamentan la decisión de no exhibir restos humanos, respetar la sacralidad ancestral de estos restos y sitios indígenas, y adecuar las técnicas y procedimientos arqueológicos para hacerlas compatibles con ese respeto"* (Declaración de Río Cuarto, 2004, pág. 287).

"Los chicos quieren ver huesos"

Imagen presente en la muestra itinerante. Autor Santiago Druetta

Imagen presente en la muestra itinerante. Autor Santiago Druetta

Imagen presente en la muestra itinerante. Autor Santiago Druetta

Es por estas razones que en la muestra itinerante no se encuentran exhibidas fotografías que registren restos óseos sensibles. La propuesta fue realizar dibujos reconstruyendo el clima y modo de vida de los diferentes periodos.

Diversos modos de vida

Es muy común escuchar hablar de Sanavirones o Comechingones como los pueblos que habitaron el actual territorio de la provincia de Córdoba desde hace miles de años. Esto tiene sus motivos, Antonio Serrano (1899-1982), arqueólogo argentino, habla de la "provincia comechingona" y "provincia sanavirona", entendiendo por provincia a la concurrencia de las unidades étnicas o políticas y el territorio que ocupan, cuyos límites están en la conciencia de los pueblos vecinos (Serrano 1945:1). En cuanto a la primera, plantea que los españoles dieron el nombre a casi la totalidad de la jurisdicción de Córdoba incluyendo a grupos sanavirones. La provincia de los comechingones ocupaba el territorio comprendido desde uno y otro lado de las sierras y desde Cruz del Eje hasta el Arroyo de La Punilla, mientras que la "provincia sanavirona" se ubicaba al oriente de la anterior, limitando al norte con el Rio Dulce y al Sur se cree que con el Rio Primero. Son los soldados de las primeras expediciones, al territorio de la actual provincia de Córdoba, los que designan a los habitantes que encontraron como "comechingones". En general los grupos étnicos fueron concebidos, por los españoles, como grupos cerrados, homogéneos, delimitados a un territorio y con ciertos rasgos físicos y culturales compartidos (Bixio, Berberián y Pastor, 2010: 94). En la actualidad, se sabe que para el momento de la conquista coexistían diversos grupos que compartían rasgos culturales semejantes pero que no estaban circunscriptos a determinados territorios ni eran iguales y homogéneos (Bixio, Berberián y Pastor,2010).

"En ningún banner-de la muestra-leí Sanavirones o Comechingones"

Desde el Museo de Antropología y los equipos de investigación que allí trabajan se decidió comenzar a evitar estas denominaciones ya que fueron nombres impuestos por los españoles cuando llegan al territorio y no se han encontrado evidencias de que efectivamente hayan sido los nombres que las propias comunidades originarias utilizaban para reconocerse y nombrarse. Además, el poblamiento se remonta a 10.000 años atrás por lo que no se puede hablar desde la Arqueología o cualquier otra disciplina, cómo se denominaban. Por otro lado, referirse a estos grupos como Comechingones o Sanavirones homogeniza y simplifica lo complejo de sus organizaciones sociales (Laguens, 2008).

En el presente y a partir de los procesos de reemergencia étnica, los pueblos indígenas de Córdoba han decido adscribir a esas denominaciones.

¿Qué sabemos de las poblaciones que habitaron Córdoba?

El poblamiento humano comenzó aproximadamente hace 11000-10000 años antes del presente (AP), habrían ingresado siguiendo el curso de los ríos desde el Este. Estos primeros grupos habrían tenido una economía basada en la explotación de recursos animales silvestres (Bonnin y Laguens, 2009: 96). Las evidencias sobre las poblaciones que habitaron durante el holoceno temprano y medio son escasas. Estos se fueron adaptando con diferentes estrategias de subsistencia logrando una amplia dispersión territorial (Bonnin y Laguens, 2009:97). Para este momento, se encontraron en distintos lugares de las sierras las llamadas puntas de proyectil "Cola de Pescado", utilizadas por grupos de América Central y Sudamérica (Rivero, Heider, & Pastor, 2015). Hacia 8000 AP las puntas de proyectil encontradas son de forma lanceoladas denominadas tipo Ayampitín, estas mismas puntas se hallaron en sitios del Holoceno Medio (González, 1960 en Pautassi y Sario, 2018); la subsistencia de estos grupos se basó en la explotación de animales grandes (camélidos y cérvidos) y de forma secundara de pequeños animales y lo recolectado (Beberían, et, al., 2011:47).

Imagen de la muestra intervenida por alumnos de primaria del Instituto Fray Luis Beltran de Colonia Marina. Octubre 2018.

Material lítico, hallado en la zona de la Laguna de Mar Chiquita. Imagen gentileza del Museo Aníbal Montes de Miramar. Fotografía tomada por Hugo Giraudo.

CRONOLOGIA

En diversas disciplinas científicas se utiliza etapas geológicas para dividir el tiempo. El Holoceno es la última etapa, comienza desde finales del Pleistoceno -hace 10.000 años, cuando finalizan las glaciaciones-hasta la actualidad. En Arqueología, por lo general, se subdivide esta etapa en Holoceno temprano (entre 10000 y 6000 años AP), Holoceno medio (entre 6000 y 3000/2500 años A.P.), Holoceno tardío inicial (entre 3000/2500 y 900 años A.P.) y el Holoceno tardío final (momentos posteriores a 900 años A.P.). Estas periodificaciones son construcciones científicas para estudiar los cambios a lo largo del tiempo, no sabemos cómo conceptualizaban el paso del tiempo las antiguas poblaciones.

Hacia 6500 años AP los grupos continuaron con la caza y recolección como estrategia de subsistencia, pero implementaron una serie de cambios tecnológicos y organizativos. A diferencia del periodo anterior, se evidencia un notable aumento en la explotación de pequeños vertebrados (armadillos, roedores) sumados a los guanacos, cérvidos y productos vegetales. En cuanto a las tecnologías, las puntas de proyectil encontradas son triangulares, hay mayor presencia de elementos de procesamiento de vegetales por ej: morteros y molinos (Beberían *et. al.*, 2011). Además, se hallaron evidencias de pozos utilizados posiblemente para almacenamiento de semillas; esto marca una relación entre grupos cazadores recolectores y aquellos que con posterioridad incorporan las practicas hortícolas (Laguens y Bonnin, 2009).

Imagen de la muestra intervenida por alumnos de primaria del Instituto Fray Luis Beltran de Colonia Marina. Octubre 2018.

¡Para saber más!

Mira los banner 3, 5 y 7 de la muestra y conoce más sobre los antiguos habitantes de la región de Mar Chiquita

"¿Eran nómades o sedentarios?"

Es difícil a partir del registro establecer un momento preciso en el cual la forma de vida es horticultora y totalmente sedentaria. Entre el año 1000 a.C. y el 0 d. C. Se habla de una tendencia a reducir la movilidad residencial y dependencia de una dieta diversificada que implicaba la producción. Esto fue incorporado de forma paulatina a los hábitos de estas sociedades (Bonnin y Laguens 2009, 208).

En cuanto al uso del espacio, se organizaban en asentamientos de distinta jerarquía, según quienes los usaran, para qué y con qué intensidad, a su vez se localizaban en puntos estratégicos permitiéndoles el acceso y control a ciertos recursos (Bonnin y Laguens 2009,156).

Imagen de la muestra intervenida por alumnos de primaria del Instituto Fray Luis Beltran de Colonia Marina. Octubre 2018.

Los hallazgos arqueológicos para los últimos 2000 años AP son frecuentes, y en mejor estado de conservación. En consecuencia, hay más información sobre las poblaciones que habitaron en este periodo. Entre 2000-1500 años AP aparecieron los primeros fragmentos de cerámica. En diversas partes del mundo su hallazgo está asociado con la introducción de la horticultura a pequeña escala, sin embargo, en sitios tempranos

de la región, no hay evidencias de esta última (Laguens y Bonnin, 2009). Sobre la incorporación de la horticultura hay algunas discrepancias temporales entre investigadores. Algunos plantean que dicha etapa se habría dado aproximadamente entre el 1000 y el 900 AP, mientras que otros esbozan un origen más antiguo en torno al 1500 años AP (Beberían, 1984 en Pastor y Beberían, 2014). Laguens sostiene que la incorporación plena del cultivo de maíz habría sido posterior a 1000 años AP, pero según estudios de isotopos habría una etapa de transición entre 1300 y 1000 años AP (Berberián, 1984 en Pastor y Berberián, 2014). Los alimentos que cultivaban eran maíz, zapallo, poroto, pero continuaron con estrategias de caza y recolección. El desarrollo de éstos se supone es foráneo; en el noroeste cordobés para ese momento ya se estaban formando aldeas agrícolas con tecnologías cerámicas. Sin embargo, existen posibilidades de que se haya incorporado a través del Noreste del país, desde la zona chaqueña, que encuentra en continuidad natural con las Sierras Centrales (Laguens y Bonnin 2009, 197). A partir de estudios de isotopos se cree que la incorporación no habría sido coetánea en todas las regiones (Laguens y Bonnin, 2009). Estudios bioarqueológicos sostienen que estos cambios habrían llevado a un aumento en los niveles de actividad física, hacia finales del Holoceno Tardío y a un proceso de intensificación en la explotación de los recursos debido a la disminución de la oferta ambiental (Salega y Fabra, 2013, 414). Los estudios de salud, a partir de análisis de bioindicadores dentales (ej. hipoplasia del esmalte dental), estarían indicando que la población sufrió eventos de estrés, previos a la conquista española; vinculados a la reducción de los recursos, el aumento demográfico y cambios en la alimentación. En consecuencia, la salud y calidad de vida de estas poblaciones se habría visto deteriorada, principalmente en adultos jóvenes y medios (González y Fabra, 2011).

Resto de cerámica, hallado en la región de la laguna Mar Chiquita. Imagen gentileza del Museo Aníbal Montes de Miramar

Resto de cerámica, hallado en la región de la laguna Mar Chiquita. Imagen gentileza del Museo Aníbal Montes de Miramar.

"En los manuales sigue saliendo que las enfermedades las trajeron los europeos, como que acá no había ninguna"

Hacia 1200 años AP se habría producido un cambio en el acervo genético de las poblaciones del actual territorio de Córdoba. Investigaciones de ADN antiguo sugieren que en tiempos posteriores al 1200 años AP se produce una diferenciación genética entre las poblaciones de la llanura y de las sierras; este cambio sugeriría aportes migratorios diferentes (Nores y Demarchi, 2011 en

Fabra *et. al.*, 2014). En muestras con una datación anterior a 1200 años AP se observa una prevalencia del linaje C en ambas regiones. En muestras posteriores al 1200 años AP, en las llanuras, se observa mayor frecuencia de linajes A y D, mientras que en grupos de las sierras la presencia predominante es del B. El linaje C tiene alta incidencia en ambas. (Nores y Demarchi, 2011 en Fabra *et al.*, 2014). Esto indicaría que alrededor de 1500-1200 años atrás pudo haberse producido aportes migratorios de diferentes regiones, No implica que este proceso no haya ocurrido previamente, sino que en ese momento puede haber tenido mayor intensidad. El linaje B se encuentra presente en poblaciones andinas (puneños y atacameños) chaqueñas (Wichí y Toba), o la población antigua de Pampa Grande, por lo que el aporte podría ser de estas regiones hacia las sierras. El otro cambio genético es la aparición del linaje A en muestras de las llanuras, las poblaciones guaraníes tienen una alta incidencia de éste, por lo que el aporte podría ser del este y noreste. Además, la presencia de linaje C y D, post 1200 años AP, en llanura es similar a la composición genética de poblaciones de Patagonia y Tierra del Fuego.

Se estima que para momentos previos a la llegada de los españoles la horticultura del complejo poroto-zapallo-maiz , también papa, ya habría sido adoptada por todos los grupos de la región; factores como reducción de los recursos, explotación intensiva del ambiente y aumento demográfico se habrían incrementado hasta que en momentos previos a la conquista la capacidad del ambiente estaba al límite y habría disputas entre los diferentes grupos por los recursos alimenticios (Bonnin y Laguens, 2009)

Cuando se habla de sierras se entiende a la región de las Sierras centrales, abarcando Córdoba y San Luis. (Bonnin y Laguens, 2009).

ADN MITOCONDRIAL Y CROMOSOMA"Y"

El ADN mitocondrial y el cromosoma "Y" permiten determinar linajes parentales maternos y paternos respectivamente. A través de estos se puede identificar linajes genéticos dentro de las poblaciones e inferir como se dispersaron en distintas áreas geográficas (Schurr y Sherry, 2004; Serre y Hudson, 2006 en Nores y Demarchi, 2011). Los nativos americanos se pueden agrupar en cinco haplogrupos (aquí llamados linajes) A, B, C, D y X. Estos haplogrupos se encuentran distribuidos en América con diferentes frecuencias. (Dornelles *et al.*, 2005 en Nores y Demarchi, 2011)

¿Raza, etnia, pueblo o comunidad?

La raza en sentido biológico fue una invención del período colonial y se correspondía con las ideas biologicistas de la época. Hubo una clasificación y subordinación de aquellas poblaciones no europeas. Desde mediados de siglo XX la Biología negó la existencia de entidades raciales tal y como se las entendía, pero en el imaginario colectivo y en el sentido común permanecieron imbricándose con prácticas de diferenciación, regulación, normalización, exclusión y control (Restrepo, 2009: 244).

En cuanto a los grupos étnicos Frederick (1976), propone entenderlos como una forma de organización social, ya que los actores se categorizan a sí mismos y a los otros de acuerdo a su identidad y con fines de interacción. Además, plantea que las diferencias étnicas presuponen diferencias culturales pero que no hay que suponer una relación de paridad entre la unidad étnica, y las similitudes y diferencias culturales.

¡Para saber más!

Lee a Claudia Briones

Click aquí

"Diferenciar las distintas etnias"

Por otro lado, es conveniente explicar la diferencia entre Comunidad y Pueblo. En cuanto al primero hace referencia a un grupo de familias o grupo que se autoidentifican como pertenecientes a un pueblo indígena y tienen en común cuestiones históricas, culturales y territoriales. Al conjunto de familias y comunidades que se vinculan en torno a su historia en común, lengua, identidad, territorio, y su historia se remonta a tiempos anteriores a la creación del Estado Nación se lo denomina Pueblo (Los Pueblos Originarios en Argentina, hoy. Secretaria de Cultura de la Nación , 2018).

En Argentina, ¿Pueblos indígenas o pueblos originarios?

Desde Córdoba José María Bompadre, sostiene que en la década de 1990 comienzan a producirse en nuestro país demandas y movilizaciones indígenas vinculadas a la reforma constitucional de 1994, con el objetivo de discutir cuestiones de los pueblos originarios e incluirlos en la agenda (Bompadre, 2013:5). Lucas Palladino, plantea que en la provincia de Córdoba se habla de grupos *indígenas*, *aborígenes* o *pueblos originarios* a principios del nuevo milenio (Palladino, 2018: 66). La agrupación y organización de estos grupos, en la provincia, corresponde a los llamados procesos de comunalización que tienen

que ver con *acciones que sostienen y construyen los sentimientos de pertenencia vinculados a un "estar juntos"* (Brown 2009, en Palladino 2018). El sentimiento de pertenencia está vinculado a la identidad aborigen que tienen en común (Palladino, 2018). Los primeros procesos, en Córdoba, de adscripción indígena y re-emergencias de comunidades, se remontan al noroeste, en las zonas serranas. En San Marcos Sierras, los descendientes de grupos comechingón/sanavirón Tulián comenzaron a realizar una fiesta en conmemoración a la restitución de tierras históricas a la comunidad indígena en 1806 (Palladino, 2018: 66).

¡Para saber más!

Lee los artículos de José M. Bompadre y Carolina A. Avila

Click aquí

En el Censo de Población, Hogar, Vivienda y Familia de 2010, se registraron en el país, 34.546 personas que se reconocen Comechingones (Bompadre, 2013).

En cuanto a normativas, a nivel nacional, con el decreto núm. 672/2016 se creó el Consejo Consultivo y Participativo de los Pueblos Indígenas de la República Argentina. En el artículo 4° se planeta que dicho Consejo "*estará conformado por los representantes que los Pueblos, Comunidades y/u Organizaciones de Pueblos Indígenas asignen a tales fines, respetando el autoreconocimiento y las formas, usos y costumbres tradicionales de organización de cada pueblo y comunidad y por la Mesa de Trabajo y Diálogo Político de los Pueblos Indígenas de Argentina con el Estado Nacional, a través de los representantes que ella designe*".

Si quieres saber más sobre las comunidades indígenas hoy, Podes ver el banner 9 de la muestra itinerante.

Y descargar el trabajo de Marianela Stagnaro

En la actualidad, en nuestra provincia se habla de Pueblos Indígenas, así lo indica la Ley 10316 Art. 2 que entiende por Pueblos Indígenas "*al conjunto de comunidades identificadas con una historia común desde sus primeros habitantes, durante las sociedades aldeanas o en el período de contacto hispano indígena, hasta la formación del Estado Nacional. Se reconocen como tales a los pueblos Comechingón, Sanavirón y Ranquel. Asimismo, entiéndase como "Comunidad Indígena" al conjunto de familias o grupos convivientes que se auto reconocen e identifican como pertenecientes a un Pueblo Indígena, que habitaron y habitan lo que hoy es el territorio de la Provincia de Córdoba y que presentan una organización social propia referenciada a tradiciones, usos y costumbres comunes*".

Esta misma ley establece la creación del "Consejo de Comunidades de Pueblos Indígenas de la Provincia de Córdoba"; conformado por un representante de cada comunidad inscripta en el Registro de Comunidades. Este participa en todas las cuestiones vinculadas a los intereses de las comunidades de los Pueblos Indígenas de la Provincia de Córdoba.

Aldo Goméz, Nahuan de la comunidad Ticas del pueblo Comechingón, resaltó que *"la importancia del Concejo radica en la inclusión de una cultura en las políticas de Estado".* Y señaló *"que esto reconoce la diversidad y la respeta; y desde ahí se trata de llegar a las coincidencias".* Extracto (Portal de Noticias, Gobierno de la Provincia de Córdoba, 2017)

En la Ley 10316 también se creó el Registro de Comunidades de Pueblos Indígenas de Córdoba. En esta provincia, hasta 2019 había 11 comunidades reconocidas por el INAI. Los pueblos reconocidos son Comechingón, Sanavirón y Ranquel. Hay que destacar que de muchas no hay registro, porque no pretenden ser reconocidas por el INAI.

Secuencias didácticas

En las siguientes páginas podés encontrar actividades vinculadas con los temas que abordamos en los ejes anteriores, para que realicen estudiantes en el aula o en las visitas al museo.

PATRIMONIO

Hay que concebir el patrimonio como una construcción social, en este sentido no es universal ni se encuentra en la naturaleza. Cualquier cosa ya sea material o inmaterial que proceda de la naturaleza, la historia o la inspiración creativa es un elemento potencialmente *patrimonializable,* es decir, posible de ser protegido legalmente. Para que un elemento de estos se convierta en patrimonio debe activarse y sólo son agentes de activación los poderes constituidos -poder político- y agentes de la sociedad civil con apoyo de poder. El factor determinante del patrimonio es su carácter simbólico, su capacidad para representar simbólicamente una identidad. Es por esto que se movilizan recursos para conservarlo y exponerlo (Prats, 1997).

Desde la Arqueología Pública se abordan temáticas vinculadas a los movimientos de reificación de los materiales arqueológicos como parte del patrimonio cultural, su manejo, conservación y usufructo (Salerno, 2013: 15). La educación patrimonial es un campo de acción que permite construir diálogos entre la sociedad y el patrimonio siempre de forma democrática y participativa (Carvalho y Funari, 2012: 108). El ciudadano se vuelve consciente de su rol en el proceso cultural a través de la educación patrimonial y crea una relación positiva con el patrimonio cultural (Bastos y Funari 2008, Carvalho y Funari, 2012).

Actividades

⇒ Ciencias Sociales-> Segundo Ciclo. Nivel Primario

- Investiga sobre patrimonio tangible e intangible de tu localidad., Comparte con tus compañeros a través de distintos soportes lo que aprendiste y dónde lo investigaste.
- Reflexiona sobre tu posible patrimonio familiar ¿Hay algún objeto, costumbre, creencia que tenga valor para tu familia?
- Debatan en el aula a cerca de los patrimonios que tenemos como sociedad a nivel local, provincial y nacional ¿Por qué consideran que son patrimonio? ¿Qué representan? ¿qué valor tienen?

SALUD

Según la Organización Mundial de la Salud, la salud es un estado de completo bienestar físico, mental y social, y no solamente la ausencia de afecciones o enfermedades.

Desde la Paloepatología se analizan las afecciones que padecieron antiguas poblaciones a partir del estudio de restos óseos y momificados. En el caso de los primeros solo se puede llegar a indagar sobre aquellas enfermedades que afectaron de forma directa o indirecta al hueso (Campillo y Subira, 2004). En la actualidad la Paleopatología, también se aboca, a partir de la paleoepidemiología, al estudio del significado de las enfermedades y su impacto en las antiguas poblaciones (Rodriguez Cuenca, 2006). Con el análisis bioarqueológico de restos humanos óseos y dentales se pueden hacer inferencias a cerca de la salud de los grupos. Las lesiones presentes en los huesos pueden ser causadas por distintas patologías: congénita, infecciosa, tumoral, degenerativa, metabólica, accidente, etcétera. (Suby et, al. 2017). También se pueden hacer estudios genéticos, para detectar la presencia de bacterias y virus, o analizar el sedimento que se encuentra en la cavidad pelvica de los individuos, para detectar la presencia de parásitos. Actualmente la disciplina utiliza métodos radiográficos, moleculares y osteológicos (Suby et. Al, 2017).

Actividades

Ciencias Sociales y Ciencias Naturales segundo ciclo cuarto grado->el mundo de los seres vivos.

- ⇒ Recorre la muestra e identifica las enfermedades y patologías más comunes de cada periodo ¿Cuáles eran sus posibles causas?
- ⇒ Te invitamos a que indagues cuales son las patologías actuales, más comunes, que impactan en los huesos.
- ⇒ Recuperando saberes
    - ¿Conoces alguna receta, para tratar enfermedades o dolores, a través de métodos naturales o utilizando plantas nativas?
    - ¿Qué elementos de la naturaleza contiene? ¿Cómo se hace?
    - ¿Cómo se debe aplicar? ¿En qué momento del día? ¿Con qué frecuencia?
    - ¿Quién te la enseño?

ALIMENTACIÓN

La antropología dental, es una línea de estudio de las patologías orales que permiten conocer acerca de la dieta, salud, y su variabilidad temporal (Luckas 1989). El grado y patrón de desgaste dental puede indicar el nivel de dureza de los alimentos consumidos.(Gonzales y Fabra, 2018). Otros bioindicadores pueden ser las caries, de origen infeccioso, y los cálculos que son de origen degenerativo (Luckaks, 1989). El análisis de Isotopos también brinda información sobre la dieta de las antiguas poblaciones y se obtiene a partir del colágeno.

Las metodologías utilizadas son muy similares a las de la Paleopatología, por lo que te recomendamos que trabajes relacionando con la introducción de la actividad de SALUD.

Actividades

⇒ Ciencias Sociales. Segundo Ciclo. Nivel Primario

- Las sociedades que habitaron del actual territorio de Córdoba se alimentaron con de distintos recursos.
  Luego de recorrer la muestra:
  - Realiza un cuadro teniendo en cuenta los períodos de tiempo, estrategia de subsistencia y alimentación.
  - Identifica los alimentos y el tipo de estrategia que corresponde a cada periodo.
- Como tarea, entrevista a familiares o alguien de la comunidad que tenga conocimiento de alguna receta que se realice con estos alimentos. Utiliza las siguientes preguntas como guía:

  1. ¿Conoces alguna receta con estos alimentos?
  2. ¿Qué otros ingredientes contienen?
  3. ¿Cómo se realiza esa receta? ¿Cuánto tiempo de cocción lleva? ¿Con qué objetos/utensilios se realiza?
  4. ¿Esta receta es para consumir en alguna época particular del año por algún motivo en especial? ¿En algún momento del día?
  5. ¿Quién te la enseñó?

NARRATIVAS DESDE EL PRESENTE

Para realizar estas actividades te recomendamos trabajar en paralelo con el eje número dos "Diversos modos de vida".

Actividades

Ciclo Básico. Lengua-> Lectura y Producción escrita 1°, 2° Y 3° año. Nivel Secundario.

a. Realiza una búsqueda en internet de artículos de divulgación científica, artículos de revistas especializadas, informes, paneles de congreso, etc. acerca de las antiguas poblaciones que habitaron el territorio de Córdoba.
b. A partir de lo que investigaste escribe un ensayo teniendo en cuenta el lugar, las formas de vida de esas poblaciones, sus costumbres, formas de alimentación y las actividades que realizaban.

Te dejamos páginas donde podés encontrar trabajos científicos y material educativo sobre diversos temas.

1. http://museoantropologia.biblio.unc.edu.ar
2. www.academia.edu
3. suquia.ffyh.unc.edu.ar
4. ansenuza.unc.edu.ar

Anexo

PRODUCCIONES LITERARIAS

El 3° encuentro se realizó en la localidad de La Puerta el 1 de Julio en el Centro de Promoción Familiar. Se propuso a los participantes trabajar a partir de las imágenes de la muestra. Divididos en grupos se les entrego una réplica de una imagen y a partir de ésta, teniendo en cuenta al periodo al que corresponde, debían escribir un cuento recreando la situación.

"El guardián costero" por Jose Luis Giraudo, Jose Theiler y Fernando Caminos Burgos.

"*Corría el año 1387, en las costas del río Suquía, una familia compuesta por hermanos de la tribu del cacique Chipión.*

Una mañana primaveral, el cacique los envió a los bañados, al inicio de los algarrobales a recolectar frutos, pescados y aves para el sustento de toda la comunidad.

La bella joven de nombre Picuena, quien en los últimos meses estuvo al cuidado de los maizales al llegar observó que los frutos estaban a punto para hacer humita; mientras que su hermano mayor Cucui observaba que los pecaríes querían comerse los maíces, por lo que monto guardia con su mirada fija hacia el monte de los algarrobos y espinillos, cuando de repente una bandada de patos salvajes irrumpió la tranquilidad de los hermanos.

Satmiri grito "cacnai pato" y apunto con su flecha a la bandada y cayo un picazo grande y todos cantaron de alegría, pero no se dieron cuenta que haba caído al agua.

Anjali reta a Satmiri porque con sus gritos asusto a los peces que el estaba intentando atrapar con su red. Como ya estaba en el agua, se fue en busca del pato, cuando de repente desapareció porque había caído a un remanso, desapareciendo.

Sus hermanos regresan la tribu muy triste y el cacique Chipión regresa al lugar pidiendo a los Dioses que lo devuelvan. En un momento siente un grito muy fuerte de un ave que nunca había visto de color grisáceo que su canto era un grito "chaja, chaja". El mismo era un centinela de ese hermoso lugar. En ese momento aparece mama Ansenuza diciéndole que a su hijo los dioses lo llamaron para que fuera un centinela de las costas. Por eso hoy en dia los vemos en las orillas, esteros, lagunas, y ríos al guardián chaja".

“La tormenta del Norte” por Alberto Theiler, Gabriela Peralta, Marianela Forneris y Lara Lorenzatti.

“En las costas este de la alguna mar chiquita, una tarde de verano del año 850 antes del presente se encontraba Uma junto a su pequeño hijo Nahuel en la calidad de su aldea.

Entre los pastizales de la llanura, Uma elaboraba una bella vasija de cerámica adornada con líneas y puntos (ellos la usaban para cocinar y guardar semillas). Esta era su tarea mientras el papa recolectaba hierbas para fabricar medicinas y así curar las enfermedades de Uma.

Un buen día Nahuel se encontraba recolectando caracoles y plumas de flamenco con el que pensaba fabricar un collar para su mama. Mientras hacía esto, vio una gran pluma de flamenco flotando en el mar, entonces se metió mar adentro; pero cuando acordó estaba muy lejos de la orilla, entonces se asustó y comenzó a gritar.

El cacique de la aldea vecina que merodeaba por allí cerca lo escucho y sin dudarlo se lanzó al mar y lo rescato…

Este cacique era un gran enemigo del papa de Nahuel, pero a partir de ese día comenzaron una gran amistad y compartieron sus conocimientos y vivencias”.

Bibliografía

Aranda C., Luna L. (2012) Enfoques actuales y problemáticas multidisciplinares de la bioarqueología contemporánea en argentina. Introducción y conclusiones del simposio. *Revista Argentina de Antropología Biológica.* Volumen 14. Páginas 03-08.

Barth, F. (1976) *Los grupos étnicos y sus fronteras*. Editorial Fondo de Cultura Económica. México.

Berberián, E., Bixio, B., Bonofiglio, M., González Navarro, M. C., Medina, M., Pastor, S., Recalde, A., Rivero, D., Salazar J. (2011) Los Pueblos Indígenas de Córdoba. Ediciones del Copista.

Bixio, B., Berberián, E., Pastor, S. (2010) Historia Prehispánica de Córdoba. Editorial Brujas.

Bompadre J. M. (2013) Procesos de comunalización contemporánea de pueblos originarios en contextos urbanos y rurales de la provincia de Córdoba. X RAM Reunión de Antropología del MERCOSUR.

Bonnin, M. y Laguens, A. (2009) Sociedades Indígenas de las Sierras Centrales. Universidad Nacional de Córdoba.

Buikstra, Jane E. (1977) Biocultural Dimensions of Archaeological Study:A Regional Perspective. In Biocultural Adaptationin Prehistoric America. R. L. Blakely, ed. Pp. 67-84. Athens: University of Georgia Press.

Buikstra, J. E., & Beck, L. A. (2006). *Bioarcheology. The contextual analysis of humans remains.*

Dantas, M., & Figueroa, G. (2017). Seminario. Introducción a los estudios cerámicos en arqueología.

Declaracíon de Rio Cuarto. (2004). *Arqueología Suramericana*, 287-288.

Endere, M. L. (2000). Patrimonios en disputa: acervos nacionales, investigación arqueológica y reclamos étnicos sobre restos humanos. *Trabajos de Prehistoria*, 5-17.

Endere, M.L. y P. Ayala. 2012. Normativa legal, recaudos éticos y práctica arqueológica. Un estudio comparativo de Argentina y Chile, Chungara,44(1): 39-57.

Endere, M., Conforti, M. G., Mariano, C., Pedrotta, V., Chaparro, M.G., Mariano M., & Laurenz, M. J. (2016)Patrimonia. Programa interdisciplinario de estudios de patrimonio. En Fabra, M., Montenegro, M., & Zabala, M.E., *La arqueología pública en Argentina: historias, tendencias y desafíos en la construcción de un campo disciplinar.* Editorial de la Universidad Nacional de Jujuy EDIUNJU. Facultad de Humanidades y Ciencias Sociales.

Fabra, M., Grodillo, S., & Piovano, E. (2012). Arqueomalacología en las costas de ansenuza: análisis de una almeja nacarífera (anodontites trapesialis) hallada en contexto funerario del sitio el diquecito (Laguna Mar Chiquita, Córdoba). *Arqueología 18*, 257-266.

Fabra, M., Nores, R., Salega, S. y Gonzalez, C. (2014) Entre las Sierras y el Mar: Investigaciones Bioarqueológicas en el noroeste de la región pampeana (Costa Suer de la Laguna Mar Chiquita,

Córdoba, Argentina). En L. Luna, L., Aranda, C. y Suby, J. *Avances Recientes de la Bioarqueología Latinoamericana.* Buenos Aires

Fabra, M., Salega, S., Smeding, R., & Pautassi, E. (2008). Arqueología de rescate en la costa sur de la laguna mar chiquita: sitio arqueológico "el diquecito". *Memorias del Pueblo*, 37-46.

Fabra, M. y Zabala, M. E., (2016) Humanidad, patrimonio, ancestros: ¿De qué hablamos cuando hablamos de arqueología pública en Córdoba? En Fabra, M., Montenegro, M., & Zabala, M.E., *La arqueología pública en Argentina: historias, tendencias y desafíos en la construcción de un campo disciplinar.* Editorial de la Universidad Nacional de Jujuy EDIUNJU. Facultad de Humanidades y Ciencias Sociales.

Gonzalez C. y Fabra M. (2011) Estimaciones acerca de la salud de poblaciones que ocuparon las Sierras Centrales y Planicies Orientales (Córdoba, Argentina) en el Holoceno Tardío: una aproximacion desde la antropología dental. Revista del Museo de Antropología 4. Págs. 161-178

Gianotti Garcia, C. (2005). Arqueología del Paisaje en Uruguay. Origen y desarrollo de la arquitectura en tierra y su relación con la construcción del espacio doméstico en la prehistoria de las tierras bajas.

Laboratorio de Zooarqueologia y Tafonomía de Zonas Áridas, M. d.-C. (s.f.). *Zooarqueología y Tafonomía de Zonas Áridas*. Obtenido de Zooarqueología y Tafonomía de Zonas Áridas: http://blogs.ffyh.unc.edu.ar/zooarqueologia/

Laguens, A. (2008). Tiempos, espacios y gente: reflexiones sobre las prácticas de la arqueología de Córdoba desde Córdoba, Argentina. *Arqueoweb*, Revista sobre Arqueología en Internet.

Larsen C. (2000). Bioarchaeology. Interpreting behavior from the human skeleton. Cambridge: Cambridge University Press.

Los Pueblos Originarios en Argentina, hoy. Secretaria de Culura de la Nación . (11 de Octubre de 2018). Obtenido de Secretaria de Culura de la Nación : https://www.cultura.gob.ar/dia-internacional-de-los-pueblos-indigenas_6292/

Los sistemas de datación en Arqueología. (s.f.). Obtenido de Historico Digital : https://historicodigital.com/los-sistemas-de-datacion-en-arqueologia.html

Merriman, N. (2004). "Cap. 1: Introduction. Diversity and dissonance in public archeology". En N. Merriman, *Public Archeology* (págs. 1-17).

Nahuelquir, S. V., Huilinao, C. A., Huilinao F., Guichón R. A., Caracotche, M. S., & García Laborde, P. (2016) Trabajamos juntos. Antes y después de la ordenanza municipal de puerto santa cruz 169/09.En Fabra, M., Montenegro, M., & Zabala, M.E., *La arqueología pública en Argentina: historias, tendencias y desafíos en la construcción de un campo disciplinar.* Editorial de la Universidad Nacional de Jujuy EDIUNJU. Facultad de Humanidades y Ciencias Sociales.

Nores, R. y Demarchi, D. (2011) Análisis de haplogrupos mitocondriales en restos humanos de sitios arqueológicos de la provincia de Córdoba. Revista Argentina De Antropología Biológica. Vol. 13. Págs. 43-53.

Palladino L. (2018) Re-emergencias comechingonas en Córdoba. Aboriginalidad y procesos de comunalización de la Comunidad Comechingón del Pueblo de La Toma, ciudad de Córdoba (2008/2009). Revista Pelicano. Vol. 4. Pags. 62-87.

Pastor, S., Berberian, E., (2014) Cambios y permanencias en torno al proceso de dispersión agrícola en las Sierras Centrales de Argentina. *Revista Española de Antropología Americana.* Volumen 44, núm. 2, 555-573

Pautassi E., Sario, G., (2018) diseños y materias primas: discutiendo la variabilidad de las puntas de proyectil lanceoladas del noroeste de Córdoba. *Anales de Arqueología y Etnología. Volumen 73, n°1, ene-jun 2018: 41-58.*

Portal de Noticias, Gobierno de la Provincia de Córdoba. (19 de Septiembre de 2017). Obtenido de Gobierno de la Provincia de Córdoba: http://prensa.cba.gov.ar/justicia-y-ddhh/se-puso-en-marcha-el-consejo-provincial-indigena/

Programa de Arqueologia Digital. (s.f.). Obtenido de Programa de Arqueologia Digital. Estudios de impacto arqueologico.: http://blogs.ffyh.unc.edu.ar/reservapatrimonialmda/el-programa/estudios-de-impacto-arqueologico-stan-conicet/

Ramundo, P.S., (2016) Origen, desarrollo y perspectivas sobre arqueología pública en la quebrada de la cueva, Humahuaca, Jujuy.En Fabra, M., Montenegro, M., & Zabala, M.E., *La arqueología pública en Argentina: historias, tendencias y desafíos en la construcción de un campo disciplinar.* Editorial de la Universidad Nacional de Jujuy EDIUNJU. Facultad de Humanidades y Ciencias Sociales.

Restrepo, E. (2009) Raza /Etnicidad. En Szurmuk, M. & Mckee Irwin, R., *Diccionario de Estudios Culturales latinoamericanos.* Págs. 243-247. Siglo XXI Editores. México.

Rivolta, M. C., Montenegro, M., Menendez Ferreira, L., & Nastri, J. (2014). Arqueología, multivocalidad y activación patrimonial en Sudamérica. «No. En M. Rivolta, M. Montenegro, L. Menendez Ferreira, & J. Nastri, *Multivocalidad y activaciones patrimoniales en Arqueologia : una perspectiva desde sudamerica* (pág. 398). Ciudad Autonoma de Buenos Aires: Fundacion de Historia Natural Felix de Azara.

Rivero, D., Heider, G., & Pastor, S. (2015). Identificación de una punta cola de pescado en las Sierras de Córdoba. Implicancias para el poblamiento del centro de Argentina. *Cuadernos del Instituto Nacional de Antropología y Pensamiento Latinoamericano 24*, 151-155.

Salega S. y Fabra M. (2013) Niveles de actividad física en poblaciones de las sierras y las llanuras de la provincia de córdoba (argentina) durante el holoceno tardío. *Relaciones de la Sociedad Argentina de Antropología XXXVIII (2)*. Pág. 401-420

Suby, J., Luna, L., Aranda, C., y Flensborg, G. (2017) Paleopatologia. Ciencia Hoy. Volumen 26 número 153 enero - febrero 2017

Universidad Complutense de Madrid. Arqueometría y Análisis Arqueológico. (s.f.). Obtenido de Universidad Complutense de Madrid. Arqueometría y Análisis Arqueológico: https://www.ucm.es/arqueoanalisis/arqueobotanica

Zabala, M.; Roura Galtés, I.; Fabra, M. (2006) Educar en patrimonio: educar en valores. Propuesta didáctica para interpretar el patrimonio en el aula. Serie Cuadernos Didácticos, Museo de Antropología, Universidad Nacional de Córdoba. 2006.